



Brasil y Sudáfrica: un eje estratégico del Atlántico Sur

Posted on Abril 3, 2026

En una era definida por el desplazamiento de los centros de gravedad geopolíticos, la relación entre Sudáfrica y Brasil destaca como una de las alianzas más históricamente relevantes y estratégicamente subutilizadas del Sur Global.

En una era marcada por el cambio de los centros de gravedad geopolíticos, la relación entre Sudáfrica y Brasil se erige como una de las alianzas más trascendentales históricamente y, a la vez, estratégicamente menos aprovechadas del Sur Global. Situadas en costas opuestas del Atlántico Sur, estas dos naciones representan no solo potencias regionales, sino también puentes civilizatorios que unen África y América Latina. La reciente visita de Estado de Cyril Ramaphosa a Brasil y sus conversaciones bilaterales con Luiz Inácio Lula da Silva en Brasilia evidencian un renovado compromiso para elevar esta alianza a una relación estratégica más profunda e integral, capaz de transformar la cooperación Sur-Sur.

Un bono histórico del Atlántico Sur

La relación entre Sudáfrica y Brasil tiene sus raíces en siglos de intercambio cultural, económico y humano a través del océano Atlántico. Mucho antes de que se establecieran lazos diplomáticos formales, las rutas marítimas conectaban a las sociedades africanas y latinoamericanas mediante la migración, el comercio y las historias compartidas de colonialismo y resistencia. Hoy, ambos países se erige como democracias

pluralistas que surgieron de pasados difíciles —Brasil de la dictadura militar y Sudáfrica del apartheid—, creando una afinidad moral y política basada en la justicia social, el desarrollo y la igualdad.

La solidaridad de Brasil con la lucha contra el apartheid desempeñó un importante papel simbólico en la liberación de Sudáfrica, un hecho reconocido por el presidente Ramaphosa durante la visita. Al conmemorarse Sudáfrica el trigésimo aniversario de la adopción de su constitución democrática, este momento ofrece la oportunidad de retomar estos lazos históricos y construir una alianza capaz de afrontar los desafíos globales contemporáneos.

La geografía refuerza aún más esta relación. El Atlántico Sur sitúa a ambos países en una misma vecindad marítima estratégica. La distancia entre la costa oriental de Brasil y el sur de África es significativamente menor que muchas rutas comerciales tradicionales que conectan ambas regiones con Europa o Norteamérica. Sin embargo, a pesar de esta proximidad, el Atlántico Sur ha estado históricamente subdesarrollado como corredor de comercio y cooperación estratégica. Abrir este espacio podría transformarlo en una arteria vital para la conectividad del Sur Global. Puertas de enlace entre continentes

Sudáfrica y Brasil ocupan posiciones estratégicas únicas en sus respectivas regiones. Sudáfrica sirve como puerta de entrada a los mercados africanos a través de la región de África Meridional y el marco más amplio del Área de Libre Comercio Continental Africana, mientras que Brasil ofrece acceso a América Latina gracias a su papel de liderazgo en el MERCOSUR.

El Acuerdo Comercial Preferencial entre la Unión Aduanera del África Meridional (SACU) y el MERCOSUR ya proporciona una base institucional sobre la cual se puede construir una integración económica más profunda.

Si se expande estratégicamente, este acuerdo podría convertirse en un poderoso corredor económico del Atlántico Sur que conecte los mercados de África y América Latina. Dicho corredor no solo diversificaría las cadenas de suministro globales, sino que también fortalecería el comercio entre dos regiones cuyas complementariedades económicas aún no se han explotado por completo. El encuentro del presidente Ramaphosa con líderes y representantes empresariales brasileños durante la visita de Estado subraya la importancia de ampliar el acceso recíproco a los mercados y estimular nuevas alianzas comerciales. La próxima sesión de la Comisión Conjunta Sudáfrica-Brasil explorará con mayor profundidad mecanismos para fortalecer el comercio y la colaboración económica.

Sectores estratégicos para la cooperación

Varios sectores ya presentan importantes oportunidades para ampliar la cooperación entre ambos países.

- **Agricultura y agroindustria** Brasil es uno de los principales productores agrícolas del mundo, con una reconocida experiencia a nivel global en agricultura tropical, producción de alimentos e innovación agroindustrial. Sudáfrica, con su propio sector agrícola avanzado y su papel como centro regional de distribución de alimentos, puede beneficiarse de la transferencia de tecnología, las iniciativas conjuntas de investigación y la ampliación de las exportaciones agrícolas de valor agregado.
- **Aeroespacial y Ciencia** Las capacidades aeroespaciales de Brasil, en particular su industria aeronáutica de renombre mundial, generan oportunidades de colaboración en manufactura avanzada e investigación. La cooperación científica entre universidades e institutos de investigación podría acelerar la innovación en áreas como la climatología, la biotecnología y las tecnologías digitales.
- **Energía y minería** Ambos países poseen vastos recursos naturales y están atravesando complejas transiciones energéticas. La colaboración en tecnologías de energías renovables, biocombustibles y prácticas mineras sostenibles podría ayudar a ambas naciones a cumplir sus compromisos climáticos, al tiempo que impulsa el crecimiento industrial.

Industrias creativas y culturales Quizás una de las dimensiones más distintivas de la relación entre Sudáfrica y Brasil reside en su vibrante riqueza cultural. Las influencias compartidas, arraigadas en la herencia africana, se manifiestan en la música, la gastronomía, la espiritualidad y el arte de ambas sociedades. La ampliación de los intercambios en cine, literatura, moda y turismo cultural podría profundizar los lazos entre sus pueblos y fortalecer una singular diplomacia cultural afro-latina.

Una voz común del Sur Global

Más allá de la cooperación bilateral, Sudáfrica y Brasil son actores importantes en diversas plataformas multilaterales del Sur Global. Ambos países son miembros activos de los BRICS, el Foro de Diálogo IBSA, el Grupo de los 77 y las Naciones Unidas. A través de estas instituciones, abogan por un orden global más equitativo, la reforma de las instituciones financieras internacionales y una mayor representación de los países en desarrollo en la gobernanza global.

En muchos sentidos, la relación entre Sudáfrica y Brasil ejemplifica el espíritu de la cooperación Sur-Sur: una asociación entre naciones en desarrollo que buscan dar forma a los sistemas globales en lugar de simplemente adaptarse a ellos.

El entorno geopolítico actual ofrece una oportunidad única. La fragmentación económica mundial, la reconfiguración de las cadenas de suministro y la búsqueda de alianzas comerciales diversificadas crean espacio para nuevas alianzas fuera de las estructuras tradicionales Norte-Sur. Por lo tanto, una revitalizada alianza en el Atlántico Sur entre Sudáfrica y Brasil podría servir como catalizador para una mayor

expansión.

Cooperación Afro-Latina.

El Atlántico Sur como frontera estratégica

El Atlántico Sur sigue siendo uno de los espacios oceánicos menos disputados geopolíticamente, pero de mayor importancia estratégica. Fortalecer la cooperación marítima mediante la colaboración naval, la oceanografía y la gestión sostenible de los recursos podría transformar este océano, de una región periférica a una zona compartida de desarrollo y seguridad.

Para Sudáfrica y Brasil, esto también abre posibilidades para una mayor cooperación en materia de defensa, logística marítima e iniciativas conjuntas para abordar desafíos como la pesca ilegal, la piratería y la protección del medio ambiente.

Hacia una alianza estratégica integral

Las conversaciones entre el presidente Ramaphosa y el presidente Lula en Brasilia evidencian la intención de elevar la relación a un nivel estratégico superior. Los memorandos firmados en agricultura y educación reflejan pasos concretos en esta dirección, mientras que la cooperación más amplia en sectores como la defensa, la ciencia, el turismo y el deporte demuestra la naturaleza multidimensional de la alianza.

Sin embargo, el verdadero potencial reside en articular una visión a largo plazo que considere a Sudáfrica y Brasil como pilares de un eje afro-latino emergente, capaz de conectar dos regiones dinámicas del Sur Global. Dicha visión transformaría el Atlántico Sur, pasando de ser una división histórica a un espacio compartido de cooperación, innovación y desarrollo.

Una alianza para el futuro

En un momento de creciente incertidumbre global y de reevaluación de las alianzas tradicionales, Sudáfrica y Brasil poseen la legitimidad política, la capacidad económica y la afinidad cultural necesarias para impulsar un nuevo modelo de colaboración Sur-Sur. Esta cooperación representa la posibilidad de un renacimiento afro-latino más amplio, arraigado en historias compartidas, respeto mutuo y la aspiración colectiva de construir un orden global más equilibrado e inclusivo.

Si se cultiva con visión estratégica, la asociación entre Sudáfrica y Brasil podría convertirse en una de las relaciones más importantes del hemisferio sur, transformando el Atlántico Sur en un corredor de oportunidades que conecte África y América Latina en un nuevo capítulo de cooperación en el Sur Global.



El Maipo/BRICS